

Autores

**Christian Omar Santos
Lozano ***

**Julián Granados del Toro

**Mónica del Carmen
Amador Chávez *****

México

Mexicano, Doctor en Educación, Postdoctor en investigación, Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima “Prof. Gregorio Torres Quintero” (ISENCO), Colima, México

Correo electrónico:
santos.christian@isencolima.edu.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6663-5584>

** Mexicano, Magíster en Educación, docente en el Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima “Prof. Gregorio Torres Quintero” (ISENCO), Colima, México
Correo electrónico:
julian.granados.ceb@isencolima.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4563-0359>

LAS EMOCIONES EN EL CIBERESPACIO: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA DESDE LA ETNOGRAFÍA DIGITAL

Recibido:
24-06-2022

Aprobado: 27-07-
2022

Publicado: 30-10-
2022

**Emotions in cyberspace: a
methodological approach from
digital ethnography approach**

RESUMEN

Las emociones están presentes a lo largo de la vida del ser humano y en los medios tecnológicos no son la excepción, es por ello que la etnografía digital representa una alternativa para investigar en el internet y comprender las interacciones en ambientes virtuales. El presente es un artículo metodológico en el que se incorpora una propuesta para el estudio de las emociones en el ciberespacio (internet) empleando como método la netnografía. En él se considera la definición del problema, la entrada a la comunidad virtual, el trabajo de campo, la recolección y análisis de los datos, la interpretación y descripción del contexto de estudio desde una perspectiva centrada en los sujetos.

Palabras clave: etnografía virtual, emociones, ciberespacio, metodología netnográfica, tecnología.

ABSTRACT

Emotions are present through human's life and the technological media is not the exception, that is why digital ethnography represents an alternative to investigate in cyberspace and understand the interactions in virtual environments. This is a methodological article where there are incorporate a propose for the study of the emotions in cyberspace using the netnography method; this considerate the definition of the problem, the entrance to the virtual community, field work, data collection and analysis, the interpretation and description of the study community from an object-centered perspective.

Key words: virtual netnography, emotions, cyberspace, netnographical methodology, technology.

***Mexicana, Doctorado en educación en innovación tecnológica, Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima “Prof. Gregorio Torres Quintero” (ISENCO), Colima, México,

Correo electrónico:

amador.monica@isencolima.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0588-4218>

Cómo citar este artículo:

Santos, C., Granados, J. & Amador, M (2022). Las emociones en el ciberespacio: una propuesta metodológica desde la etnografía digital. *Revista Estudios en Educación* (REeED), 5(8), p.p. 51 – 64.

INTRODUCCIÓN

Los sistemas educativos han evolucionado en el uso, aplicación e investigación de las prácticas, experiencias y las relaciones que se llevan a cabo utilizando los medios digitales, específicamente diversas plataformas de comunicación propiciando que el ciberespacio y la multidimensionalidad formen parte de la vida cotidiana. Esta situación se maximiza en tiempos del COVID-19 donde las formas de interactuar, las estrategias y la concepción de una práctica frente a frente se vio transformada, dando origen a nuevas posibilidades de hacer docencia y con ello investigación.

Con los avances tecnológicos la humanidad se encuentra inmersa en una cibercultura que ha permitido transformar diversas áreas de la vida: las vías de comunicación, la salud, la industria de la construcción y la educación. Además, se han gestado cambios significativos en los diversos ámbitos de nuestra existencia que implican aportaciones tecnológicas. Prueba de ello es que actualmente las formas de leer documentos están vinculadas a la era digital: computadoras, tabletas o mediados por la pantalla del televisor inteligente. En el ámbito educativo tales transformaciones no son la excepción, donde el hombre, la tecnología y la sociedad han formado un entramado indisoluble conformando la era digital en la que cada vez es más frecuente: la comunicación virtual a través de videollamadas, salas de chat, foros de discusión, wikis, entre otros medios de comunicación virtual.

Las interacciones, prácticas y experiencias mediadas con tecnología plantean la necesidad de discernir de manera distinta lo que ocurre detrás de las pantallas, tal es el caso de las emociones que forman parte inherente del ser humano; asimismo resulta interesante profundizar e inferir su estudio por medios digitales. Una de las propuestas que permite este acercamiento metodológico es la investigación en comunidades virtuales, porque posibilitan las interacciones y la comprensión de fenómenos con una mirada diferente. Por lo anterior, en el presente artículo se busca dar respuesta a dos cuestionamientos centrales sobre la relación entre las emociones y la netnografía, con la finalidad de esbozar una propuesta metodológica: ¿cómo investigar los estados emocionales en la virtualidad? y ¿cuál es

el papel que juega en la indagación de sentimientos como la alegría, la tristeza o el miedo en escenarios digitalizados?

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Las emociones

Las emociones son reacciones espontáneas que surgen de forma natural ante los diversos acontecimientos del día a día. Estas tienen su origen en el sistema límbico, aunque existe una relación estrecha entre estas, la cognición y el aprendizaje. Su estudio es equivalente a desentrañar una parte íntima de los seres humanos, aspecto que en tiempos recientes ha tenido un gran impulso en el caso de México, específicamente con la incorporación de elementos socioemocionales en el currículum de la educación básica. Hay que tener en cuenta que el trabajo emocional en la escuela marca un elemento histórico importante para el desarrollo integral de los estudiantes, pues se coloca en el centro al ser humano y se le confiere valor a lo que se vive y se experimenta, no tan solo a la razón. (Secretaría de Educación Pública, 2016)

Aunado al análisis de las sensaciones y sentimientos del ser humano, se tiene el uso e incorporación de las diversas tecnologías que permiten la comunicación e interacciones, que dan origen a la ubicuidad y la copresencia, planteando nuevas interrogantes y su relación con los medios de interacción digitales. Al respecto Medina, Luzardo & Diaz (2019) en sus pesquisas sobre la virtualidad, refieren que:

Las sensaciones que se transmiten a través de las pantallas y que se convierten en emociones positivas y, por ende, estimulaciones de la dopamina, parecen contribuir a la fidelización, porque este tipo de nuevas relaciones con nuestro cerebro, tienden a proyectar las decisiones de consumo en el siglo XXI. (p.8)

No obstante que los autores refieren los hábitos del consumidor, no se debe olvidar que la relación docente-alumno-contenido establecida por diversos medios es generadora de emociones. Por otro lado, el modelo tradicional de comunicación está rebasado y al conjugar los elementos que interactúan entre sí, cada uno representa prioridad, pero si se descuida la parte humana las consecuencias no solo serán de contenido.

Al indagar el tema de las emociones existen diversos modelos que pueden ser motivo de escudriñamiento, entre ellos podemos distinguir las 6 emociones básicas de Paul Ekman (2004), la galaxia de emociones de Rafael Bisquerra (2016) y la propuesta de las emociones académicas propuesta por Pekrun,(2012) sobre ellas se abordan elementos generales en el desarrollo del trabajo con la finalidad de establecer comparativas y permitir la delimitación de las mismas dependiendo de los fines investigativos.

Las emociones universales

Durante mucho tiempo existió la disyuntiva entre sí las emociones responden o no a elementos contextuales; el psicólogo norteamericano Paul Ekman (2004), realizó una de las clasificaciones conocidas como el modelo de las 6 emociones básicas que incluyen: el miedo, el enojo, la ira, la tristeza, la alegría, la aversión (asco). Actualmente se recurre a esta taxonomía por su claridad y sencillez, aunque no es el único. Al respecto Vivas, Gallego y González (2007) expresan sobre las emociones básicas que “están grabadas en los circuitos nerviosos de los genes y no a través de la cultura. Solo una vez activada la conciencia, transcurridos unos cientos de milisegundos, las reglas de exhibición culturalmente determinadas se imponen sobre la respuesta biológica elemental” (pp. 23-24).

Gracias a los aportes de Ekman en el 2004, se concluye que las expresiones son universalmente compartidas por asiáticos, europeos, africanos y pueden existir más de diez mil en un solo rostro. Este pudo profundizar en su propuesta debido al estudio de la musculatura facial y a las respuestas de estos ante diversos estímulos.

Las emociones son un proceso, un tipo particular de valoración automática influenciado por nuestro pasado evolutivo y personal, en el que tenemos la sensación de que algo importante para el bienestar está ocurriendo, y una serie de cambios fisiológicos y comportamientos emocionales comienza a lidiar con la situación. La expresión verbal es una manera de luchar con nuestras emociones [...] pero no podemos reducir la emoción a las palabras. (Ekman, 2004, pp.20-21)

La relevancia de las emociones en el aspecto social, económico y educativo debe ser reconocida, favorecida y propiciada, pues se ha demostrado que las instituciones que desarrollan programas de índole socioemocional han mejorado su desempeño académico, además de beneficios como la disminución de conductas de riesgo como: drogadicción, alcoholismo, infecciones de transmisión sexual (ITS) o decrecimiento de la pobreza. Es tal su efecto que “los países que promuevan una educación emocional podrían estar generando una reacción en cadena sobre los niveles de motivación, autocontrol y bienestar de la ciudadanía” (Pérez-González, 2012, p.57).

El universo de emociones

Rafael Bisquerra (2016) rescata de forma extraordinaria el concepto del universo y lo combina con asombro fascinante a las emociones; así da origen al denominado universo de las sensaciones y los sentimientos. La propuesta amplía detalladamente el vocabulario emocional y permite explorar un sinfín de nombres pues el listado se puede alargar a más de quinientas expresiones verbales o no verbales diferentes, en esta representación artística-científica se pueden agrupar en grandes familias denominadas constelaciones de las emociones positivas, negativas y ambiguas.

El mismo autor precisa que las emociones son valoraciones automáticas que predisponen a la acción. Estas tienen tres componentes, el neurofisiológico, el comportamental y el cognitivo, el primero es el responsable de las respuestas corporales (sudoración, vasoconstricción, taquicardia); el segundo alude a la expresión emocional, el lenguaje no verbal, el rostro y tono de voz; mientras que el componente cognitivo hace referencia a la toma de conciencia y a la etiqueta que se le asigna dependiendo del dominio del lenguaje emocional. Esta última coincide con lo que se denomina sentimiento (Bisquerra, 2009, pp. 18-21).

El conocimiento de las emociones y sus componentes permite comprender de mejor manera su estudio a través de medios virtuales, siempre y cuando se logre una interacción directa, aunque mediada tecnológicamente, como es el caso de las cámaras que en muchas ocasiones se mantienen apagadas, dificultando la comprensión de lo que se vive en las interacciones, sin olvidar que el lugar de estudio del alumno también puede influir, pues no es lo mismo tomar una clase en un lugar silencioso, ventilado y bien iluminado que en medio de la sala por donde cruzan los familiares, la televisión encendida o existen múltiples distractores.

Como refiere Sánchez y Serrano (2008):

El factor espacial, y la forma en que un entorno virtual es sentido y percibido por los sujetos, así como las posibilidades que dicho ámbito permite y promueve, se convierten en factores condicionantes en el diseño de una propuesta de enseñanza-aprendizaje apoyada en las tecnologías. (p.8)

Por ello el estudio emocional a través de medios digitales debe contemplar aspectos contextuales que de forma presencial no son necesarios fortaleciendo un enfoque no-medio-céntrico. Además, considerar las diversas perspectivas sobre el comportamiento, las formas de expresión de las emociones, así como los momentos detonantes como el caso de la pandemia, en la cual se vivieron emociones diversas, dejando ver las habilidades para la vida de estudiantes y profesores.

Las emociones académicas

Hasta el momento se han abordado propuestas generales sobre las emociones, sin embargo, existe una alternativa académica que alude a los docentes y alumnos, estas son expuestas por Pekrun, (2012) quien revela la existencia de 3 dimensiones: la valencia, la de activación y el foco atencional. La valencia clasifica a las emociones en las que generan placer o displacer, la de activación que permite movilizar fisiológicamente a la persona para realizar una determinada tarea y el foco atencional que puede estar enfocado en las actividades o en los resultados. Además, se reorganizan en epistémicas, temáticas, sociales y de logro (Aroca & Martínez, 2021, P. 22).

Como ejemplo de emociones académicas Lozano (2021) en su estudio denominado enseñar y aprender en tiempos de COVID-19 en un contexto de educación a distancia, menciona la

presencia de impresiones y sensaciones negativas durante la etapa de confinamiento en estudiantes de nivel superior como: el miedo, la ira, la frustración, el pánico, la desesperación, la tristeza y la ansiedad; acompañadas de pensamientos negativos rumiantes y somatización que generó dolores de cabeza, colitis, gastritis (pp.125-126).

Lo anterior es muestra de la presencia una valencia en las emociones que genera placer o displacer, dependiendo de las condiciones y momentos en los cuales se encontraron los estudiantes y en concordancia con el desarrollo de habilidades para afrontar los desafíos propuestos por el COVID-19. Así mismo, durante el estudio el foco atencional se centró en los resultados y fue realizado en un contexto de educación a distancia.

La netnografía como método de investigación

La netnografía es un método de corte cualitativo que permite una mirada social y cultural del hombre, la sociedad, la tecnología y la naturaleza. Esta propuesta emergente comprende las cualidades de la comunidad motivo de estudio mediante herramientas en línea. Es decir, es indispensable que a los sujetos de estudio se les comprenda utilizando medios tecnológicos como: videollamadas, grabaciones, cuestionarios en línea, aplicaciones, por ejemplo, mentimeter o a través de las redes sociales; pues constituyen un ejemplo de la interacción que se da entre los actores involucrados y que a diferencia de otros métodos se centra en el espacio virtual. Al respecto Huitema (1995) refiere que “Puede verse que el ciberespacio es un objeto colectivo, dinámico, construido, o al menos alimentado, por todos aquellos que lo utilizan, creando un vínculo por el hecho de ser, al mismo tiempo, objeto colectivo de sus productores y sus usuarios” (Martínez, Ceseñas y Martínez, 2017, p. 70).

La netnografía, también llamada etnografía digital, etnografía en internet, ciber etnografía, etnografía aplicada a contextos virtuales estudia la comunicación, las experiencias, las interacciones, las prácticas e incluso los objetos en línea que mantienen los miembros de una comunidad virtual, para ello es preciso distinguir con claridad el contexto presencial del digital, así como las diferencias entre ambos; además es posible hacer etnografía mediante o sin la intervención por parte del investigador, dependiendo de las características y necesidades propias de la investigación. En el caso de México y el mundo, la pandemia por COVID19 trajo consigo un aumento en la utilización de plataformas y herramientas digitales, propiciando así, la posibilidad de investigar en la virtualidad.

Como refiere Pink et al (2019) “en la etnografía digital a menudo establecemos contacto con los participantes a través de los medios, un contacto mediado más que a través de la presencia directa” (p.19)[sic]. Los mismos autores mencionan una serie de aspectos que pueden ser estudiados mediante la netnografía y que conviene tener presente al momento de investigar las emociones; estos son: las experiencias (lo que sentimos), las prácticas (lo que hacemos), las cosas (los objetos que forman parte de nuestra vida), las relaciones (nuestros entornos íntimos), los mundos sociales (los grupos y las configuraciones más amplias en que las personas nos relacionamos mutuamente), las localidades (los contextos reales físicamente compartidos en que habitamos) y los eventos (espacios públicos, por ejemplo).

En el caso del estudio de las emociones a través de medios digitales, se abordan las experiencias, es decir lo que se siente, se vive y experimenta ante determinada circunstancia e incluso son motivo de investigación las prácticas y los objetos pues las actividades que se realizan de forma repetida conllevan aspectos sensibles de estudio. Las sensaciones y sentimientos ocurren en el ser humano con naturaleza y espontaneidad, por ello no se deben restringir, alterar o evitar. Estas constituyen parte de la esencia del ser y su tratamiento puede ser realizado con el apoyo de las nuevas tecnologías.

La etnografía digital, aunque parezca una contradicción no debe estar centrada en el medio tecnológico, ya que, permite la expansión de la creatividad y se vale de elementos que facilitan el trabajo del investigador quien puede recurrir a múltiples técnicas e instrumentos. Su uso va más allá de la interacción-persona-ordenador (IPO), trasciende las prácticas que comúnmente ha venido realizando el método etnográfico, implica imaginación y una postura clara de la mirada comprensiva de las interacciones de los sujetos que viven en comunidad, pues gracias a la modernidad, interactúan, aplican, conviven y han combinado elementos tecnológicos. No obstante estos pueden ser motivo de estudio cuando se recurre a las cámaras y videograbaciones para indagar y profundizar sobre las formas de ser y estar de los sujetos en una relación cara a cara, pero con la utilización de medios tecnológicos.

Algunos principios enunciados por Pink et al (2019) sobre la etnografía virtual son: la multiplicidad, el no-digital-centrismo, la apertura, la reflexividad y la heterodoxia. Estos no son limitativos, pero, representan una orientación que puede considerarse para su realización. En este trabajo donde se esbozan las posibilidades del estudio emocional y la netnografía se hace énfasis especial en el principio de la multiplicidad, la heterodoxia y el no digital-centrismo, como aspectos relevantes para el tratamiento de las emociones.

El principio de multiplicidad hace alusión a las condiciones propias de cada contexto para realizar el trabajo en línea o a distancia, por ejemplo, dada la dependencia de los medios digitales con la infraestructura de la vida cotidiana, tal es el caso del uso de internet, la capacidad para acceder al wifi, la velocidad de banda ancha entre otros. Por su parte el enfoque no-medio-céntrico refiere a que las relaciones en la netnografía aunque contengan una base principal online, no pueden convertirse en puramente virtuales; es por ello que su énfasis no está en los medios que se utilizan, entre ellos páginas y sitios web, redes sociales, base de datos, entre otros, ya que las tecnologías y los contenidos propios de esos escenarios, forman parte de configuraciones más amplias.

El principio de heterodoxia refiere a las diferentes formas que existen de comunicarse desde la netnografía tales como: las páginas webs, los blogs, libros académicos, foros públicos en You Tube, chats, mensajes de texto y de Whatsapp; además las notas de campo a través de diversos formatos son maneras heterodoxas de hacer etnografía, que apalancan a los medios digitales y van más allá del modelo de radiodifusión. (Pink et al, 2019, pp. 25-31)

Algunas de las técnicas que se pueden emplear para el trabajo netnográfico y de las emociones son: el videorecorrido, la video-reconstrucción ambos denominados métodos del encuentro intensivo. Estos se utilizan en actividades precisas donde el investigador no interviene de tiempo completo, ya sea por los horarios, o porque implica un seguimiento durante días o semanas, pero que se reproducen bajo la guía de este, modelando acciones específicas a petición de quien lleva a cabo la investigación. Por ejemplo, lo que hace la persona al levantarse, cuando llega o sale de su casa; el uso que se le da al teléfono celular, cuando toma sus clases, así como las aplicaciones más utilizadas y usos particulares. Estos ilustran con claridad el proceso a seguir para reconstruir por medios electrónicos digitales o analógicos.

Una de las cuestionantes sobre el uso de la netnografía y el estudio de las emociones es lo referente a la metodología. En este sentido, la propuesta surge como una adaptación de Sánchez, Ortiz y Rendón (2017) aunque es preciso clarificar que el aspecto metodológico no debe estar condicionado a una estructura rígida, según lo refiere Leal (2009) “es necesario romper con el pensamiento embalsamado, lineal y rígido que ha imperado por años en el mundo”. En definitiva, la propuesta pretende orientar, sin establecer lineamientos o prescripciones y dejando libertad al investigador de que use su creatividad, intuición e imaginación. Ver anexo 1. Denominado propuesta netnográfica para investigar las emociones.

A continuación, se esbozan los pasos o aspectos sugeridos para la implementación de la propuesta que aquí se refiere, hay que hacer notar que se presenta una alternativa, aunque sin duda es deseable que quien investiga, explore sus propios caminos.

METODOLOGÍA

Definición del problema

La propuesta que se presenta retoma el planteamiento de un problema que se desea investigar, lo cual se realiza mediante preguntas detonadoras, y con la elaboración de los objetivos desprendidos de las mismas donde el sujeto de estudio se concibe como un mediador y traductor entre dos realidades antes separadas, entre lo virtual y lo presencial. Estos elementos son fundamentales para tener claridad sobre el origen de la situación de desea resolverse y de los motivos e intereses de quien sigue la huella. En este aspecto se sugiere tener claridad de qué se desea investigar y en qué elementos se convierte el objeto o sujetos de investigación en etnografía digital.

Entrada y descripción de la comunidad virtual y trabajo de campo

La entrada a la comunidad virtual o al campo implica el involucramiento con los sujetos participantes, donde, el investigador puede o no estar inmerso en ese espacio comunitario. Para ello es importante que se establezca con claridad el contexto de estudio, las formas de

comunicación existentes, así como las propias características de los actores involucrados que deben ser comprendidas a profundidad. Hay que destacar que se debe considerar la cantidad de personas, los modos de interacción, los géneros, las edades, mecanismos de diálogo y de relacionarse, sin olvidar si en la interrelación se utiliza alguna herramienta tecnológica como: zoom, meet, teams, classroom, un canal de youtube, todo ello con la intención de describir con detalle a los individuos y medios correspondientes.

RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

La recolección de los datos es el proceso mediante el cual el investigador obtiene información de dos formas principales, la primera referida a la que es recabada por el investigador desde el computador o cualquier medio digital, mientras que la segunda corresponde a todos aquellos datos recolectadas en la comunidad, sus miembros, sus interacciones y significados (Sánchez, Ortiz y Rendón, 2017, p.10). No obstante, conviene tener presente durante la búsqueda de información las diversas técnicas empleadas en la etnografía digital como: los escenarios de uso, los diarios, las entrevistas grabadas, los videos sobre un día de la vida, la observación participante y el software captura de pantalla. En su conjunto brindan una idea global de las alternativas con las que se cuenta para realizar un estudio netnográfico.

Por su parte los datos de campo son aquellos que el investigador describe a partir de la observación, interacción y participación con la comunidad y sus miembros. Esto depende de los fines que se pretenden, además estas se refieren al proceso de interconexión comunitario, sus reflexiones e intereses analizados y cualquier otra observación pertinente, donde la capacidad de análisis y experiencia de quien investiga son vitales. En consecuencia, cobra relevancia el pensamiento crítico, la observación y el análisis desde afuera (agente externo), con la intención de comprender a profundidad lo que se estudia. Desde esta perspectiva de análisis de la realidad netnográfica se rastrean nuevos códigos y señales que trascienden la presencialidad.

Durante el desarrollo de las entrevistas, estas pueden ser cara a cara con apoyo de los medios tecnológicos para videograbar o mediante alguna plataforma como zoom, meet, Microsoft teams entre otras; conviene establecer con claridad el guión de entrevista, validarlo mediante personas clave o expertos en el tema a investigar y de forma posterior proceder a su aplicación. También hay que recordar los aspectos éticos, entre ellos el consentimiento informado donde se clarifican los posibles usos de la investigación; además de la confidencialidad de los participantes. Del Fresno (2011) concede importancia a la conversación y a las entrevistas antes y después ya que permiten al investigador conocer el lenguaje utilizado en la comunidad, el paralenguaje y las competencias escritas que se deben formalizar en un entorno digital. (p.10)

EL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

La recolección de los datos es el proceso mediante el cual el investigador obtiene información de dos formas principales, la primera referida a los hallazgos recabados por desde el computador o cualquier medio digital, mientras que la segunda corresponde a todos aquellos datos recolectados en la comunidad, sus miembros, sus interacciones y significados (Sánchez, Ortiz y Rendón, 2017, p.10). Conviene tener presente durante la recolección de datos las diversas técnicas empleadas en la etnografía digital como: los escenarios de uso, los diarios, las entrevistas grabadas, los videos sobre un día de la vida, la observación participante y el software captura de pantalla. En su conjunto brindan una idea global de las alternativas con las que se cuenta para realizar un estudio netnográfico.

Otra de las propuestas para el análisis de datos cualitativos es la referida por Martínez (2015), la cual consiste en 4 pasos y se denomina proceso de teorización, estos son: la categorización, la estructuración, la contrastación y la teorización.

El proceso de categorización comprende la transcripción, la creación de unidades temáticas, la sistematización donde se clasifica, conceptualiza y codifica mediante un término o expresión breve que sean claros e inequívocos; además se pueden crear subcategorías; una vez establecidas estas se agrupan o asocian de acuerdo con sus naturaleza y contenido; el proceso de estructuración donde se integran clasificaciones específicas, generales y comprensivas. La contrastación alude a la relación de resultados con estudios paralelos o similares que se presentaron en el marco teórico referencial, permitiendo entender las posibles diferencias y enriquecer el área estudiada. Por último, la teorización sintetiza el estudio integrando en un todo coherente los productos de lo investigado en curso, proceso que termina con la evaluación de las teorías formuladas. (Martínez, 2015, pp. 263-287)

Hasta aquí se han esbozado una serie de ideas que proponen una alternativa para el estudio de las emociones en el ciberespacio y que brindan luz a quienes desean incorporarse en el trabajo de la netnografía, en su comprensión, alcances y limitaciones. Para ello es preciso reconocer que no existen recetas para la etnografía digital y que, los caminos serán aquellos que combinen la expertis del investigador con su creatividad, intuición y comprensión metodológica.

CONCLUSIONES

La netnografía es un método de investigación que permite la comprensión de la vida de las comunidades virtuales de estudio, esta representa una valiosa oportunidad para explorar el mundo de las emociones en la virtualidad, pues la emocionalidad es un concepto inherente al ser humano que trasciende los elementos de la presencialidad y que está inmersa en los diálogos, vídeos, expresiones, gestos e interacciones que se generan en el ciberespacio o que se estudian a partir de los componentes digitales como se ha abordado en este trabajo.

Las emociones pueden ser estudiadas mediante la etnografía digital de diversas formas, ya sea a través de la interacción ordenador-persona-ordenador (OPO) o por intercomunicación directa donde la tecnología se utiliza para recabar evidencia e incluso la misma tecnología se convierte en objeto de investigación. Hay que hacer notar que el ser humano es emocional y que dicho aspecto trasciende los límites del ciberespacio. Es por ello que, en el estudio emocional y la etnografía no existen recetas preestablecidas y es indispensable la creatividad e intuición del investigador para incorporar propuestas que permitan profundizar y comprender el estudio en el ciberespacio.

Sobre la función que tiene la netnografía en el estudio de las emociones, esta se posiciona bajo argumentos innovadores que permiten comprender los límites que van más allá del contacto de persona a persona, sin olvidar que la esencia de esta no debe estar centrada en el medio digital, sino en las interacciones que se generan. Actualmente se esbozan plataformas que promueven espacios virtuales 3D a través de las cuales se migra a una versión tridimensional donde se utilizan avatares, con escenarios de interrelación como universidades, teatros, cafés, con la intención de intercambiar opiniones, charlar con personas de todo el mundo y en el cual las emociones juegan un papel preponderante.

Ante tales avances en la realidad basada en el empleo de ordenadores y otros dispositivos no sería extraño ver en algunos años que las personas vayan a tu despacho, clínica, hospital virtual para que le realices un chequeo, una consulta o un diagnóstico. Todo ello contempla a su vez el estudio de las emociones, pues, en la medida que este ciberespacio se vuelve más real los personajes deberán brindar una idea de los aspectos emocionales del paciente. Esto permitiría atenderte o diagnosticarte virtualmente estando en Europa con un nosocomio de México o viceversa. El futuro de la tecnología no puede separarse de las emociones como se ha dicho hasta este momento.

Escenarios como el COVID-19 en todo el mundo, dieron fuerza y permitieron la comprensión de los fenómenos y formas que coexisten en los medios digitales, también brindaron la posibilidad de innovar y combinar de mejor manera los espacios tecnológicos, pues siempre y cuando la tecnología esté al servicio de la humanidad, los cambios, innovaciones y avances serán un gran aporte a la ciencia y al conocimiento.

Para concluir, es necesario reconocer que no existen recetas en el mundo de la investigación ni en la netnografía, pero sí propuestas como la que se presenta que coadyuva a la comprensión y establecimiento de líneas generales o posibles rutas metodológicas para profundizar en el conocimiento de las emociones y el ciberespacio. Por ello debe haber apertura, sentido crítico y flexibilidad, para no convertirlas en camisa de fuerza, pues de lo contrario estaríamos limitando las posibilidades, la creatividad e innovación al momento de investigar.

BIBLIOGRAFIA

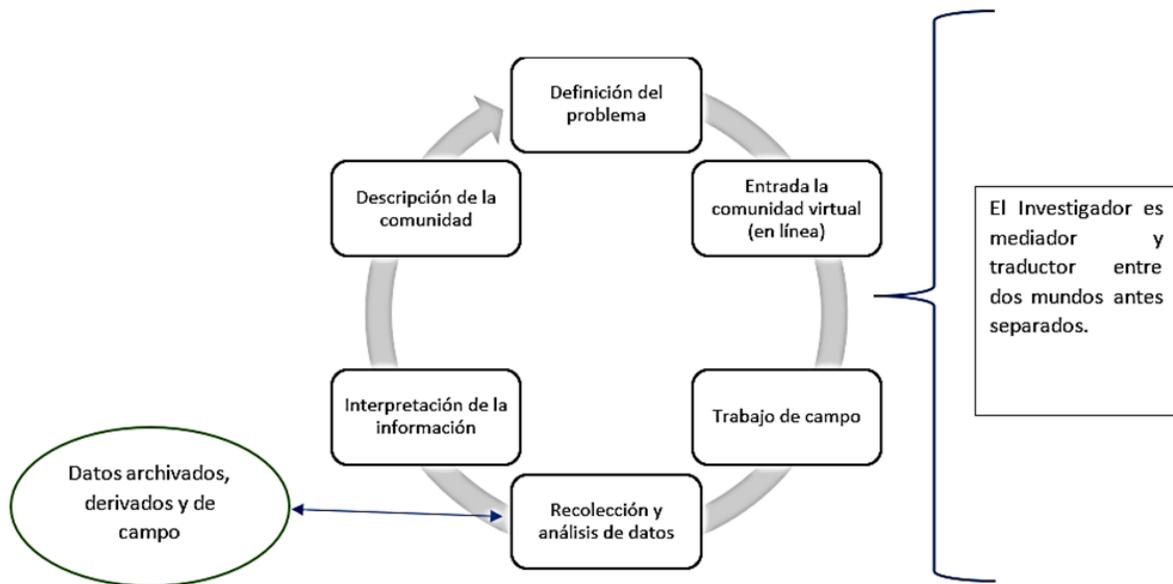
- Aroca Erraez, T. E., & Martínez Macías, N. C. (2021). *Estrategias de regulación emocional en estudiantes universitarios frente a las exigencias académicas en virtualidad* (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil-Facultad de Ciencias Psicológicas). Recuperado de: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/56904>
- Bisquerra Alzina, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*.
- Chacón, E. (2004). El uso del ATLAS/TI como herramienta para el análisis de datos cualitativos en Investigaciones Educativas. *Primeras Jornadas Universitarias*. Recuperado de: <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2016/01/Atlas.ti-UNED-Edixon-Chacon-2004pdf.pdf>
- Del Fresno García, M. (2011). *Netnografía*. Editorial UOC.
- Ekman, P. (2004). Emociones reveladas. *Bmj*, 328 (Suplemento S5).
- Franco, Y. A., & Morillo, J. P. (2016). Glasser y Strauss: Construyendo una teoría sobre apropiación de la gaita zuliana. *Revista de ciencias sociales*, 22(4), 115-129. Ver el documento con el ejemplo para tener más claridad
- Leal, J. G. (2009). *La Autonomía del Sujeto Investigador*. Valencia, Venezuela. Recuperado de: https://www.academia.edu/download/55786071/Autonomia_del_Sujeto_Investigador_03_-_Jesus_Leal.pdf
- Lozano, C. S. (2021). Enseñar y aprender en tiempos de COVID-19 en un contexto de educación a distancia. *Revista Electrónica de Divulgación de Metodologías emergentes en el desarrollo de las STEM*, 3(2), 115-133. Recuperado de: https://scholar.google.es/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=30eP7RsAAAAJ&citation_for_view=30eP7RsAAAAJ:e5wmG9Sq2KIC
- Martínez , M. (2015). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* (No. Sirsi) i9789682475689).
- Martínez, L; Ceseñas, P; Martínez, D. (2017). *La etnografía virtual*. Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Medina, W. A. A., Luzardo, D. M. B., & Díaz, F. E. M. (2019). La virtualidad como generadora de valor a través de las emociones: el papel de la pantalla. Recuperado de: https://www.ucentral.edu.co/sites/default/files/inline-files/WP03_Lavirtualidad_zapata_Web.pdf

Las emociones en el ciberespacio: una propuesta metodológica desde la etnografía digital
Christian Omar Santos Lozano, Julián Granados del Toro Rodrigo & Mónica del Carmen
Amador Chávez
Revista Estudios en Educación (2021). Vol. 5, Núm. 8, p.p 51 – 64
<http://ojs.umc.cl/index.php/estudioseneducacion>

- Pérez-González, J. C. (2012). Revisión del aprendizaje social y emocional en el mundo. *Cómo educar las emociones*, 56-69.
- Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2019). *Etnografía digital*. Ediciones Morata.
- Sanchez, W. C., & Ortiz, P. A. (2017). La netnografía, un modelo etnográfico en la era digital. *Revista Espacios*, 38(13). Recuperado de: <http://www.revistaespacios.com/a17v38n13/17381328.html>
- Sánchez, M. G., & Serrano, M. J. H. (2008). Interpretación de la virtualidad. El conocimiento mediado por espacios de interacción social. *Apertura*, (9). Recuperado de: <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/1180>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2016). El modelo Educativo 2016. El planteamiento pedagógico de la reforma educativa.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Vivas, M., Gallego, D. J., & González, B. (2007). *Educación las emociones*. Dickinson.

Anexo

Anexo 1. Propuesta netnográfica para investigar las emociones



Elaborado por los autores a partir de Sanchez Ortíz y Rendón (2017)